

**Jérôme Fourquet**

## **Desplazamiento de los votos en la segunda vuelta: ¿qué líneas de demarcación entre los electorados de Mélenchon y Fillon?**

Traducción de Pablo Guerrero Jiménez (Universidad de Granada).  
(IFOP Focus, nº 160, mai 2017).

El anuncio del apoyo de Nicolas Dupont-Aignan a Marine Le Pen ha centrado la atención estos últimos días, pero los votos obtenidos por el candidato soberanista apenas representan un 4,7% de los votantes. Esta decisión es verdaderamente relevante en la medida en que supone un signo adicional de la recomposición política en curso, pero la clave de la segunda vuelta reside principalmente en la actitud que adopten dos grandes bloques de electores, el de François Fillon y el de Jean-Luc Mélenchon, que obtuvieron, en la primera vuelta, alrededor de un 20% de votos cada uno.

Los datos de los sondeos de Ifop-Fiducial para *Paris Match*, *CNews* y *Sud Radio* nos permiten seguir la evolución en la intención de voto de estos dos electorados estratégicos, pero también analizar el perfil de los diferentes segmentos e identificar cuáles son las líneas de delimitación sobre las que estos electorados se van a fragmentar en la segunda vuelta, apoyando a uno u otro candidato o dirigiéndose a la abstención, el voto en blanco o el voto nulo.

### **1. El frente republicano<sup>1</sup> continua funcionando, pero el voto a Macron no tiene cabida en una buena parte de los electorados mélenchonista y fillonista.**

En la noche del 23 de abril, tras el anuncio de su no-clasificación (para la segunda vuelta), Jean-Luc Mélenchon se negó a pedir el voto para Emmanuel Macron, aunque no dudó en apoyar el voto para Chirac (frente a Jean-Marie Le Pen) al día siguiente del 21 de abril de 2002 [día de la primera vuelta de las elecciones presidenciales de ese año]. La decepción de no pasar a la segunda vuelta después de haber tenido una buena campaña puede, sin duda, explicar en parte esta decisión, que le ha sido reprochada con virulencia. También podemos pensar que el líder de la *France Insoumise* y su entorno más cercano han considerado que apoyar a Emmanuel Macron, incluso frente a Marine Le Pen, no sería coherente con su posición de ruptura con el sistema y les impediría ser la principal fuerza de oposición al día siguiente de la victoria del dirigente de *En Marche!*. Pero la hostilidad de una parte del electorado mélenchonista de cara al proyecto encarnado por el “banquero” Macron es sin duda un elemento tenido en cuenta en la decisión de no pedir claramente el voto para él.

Los datos de los sondeos de Ifop-Fiducial indican, en efecto, que si la mitad de este electorado se prepara para, de manera más o menos resignada, votar por Emmanuel Macron, la misma proporción se niega a participar en el frente republicano en beneficio del antiguo ministro de François Hollande. Como muestra el gráfico siguiente, esta proporción permanece estable a lo largo de la primera semana de la campaña entre las dos vueltas y los llamamientos a levantar un dique frente a la

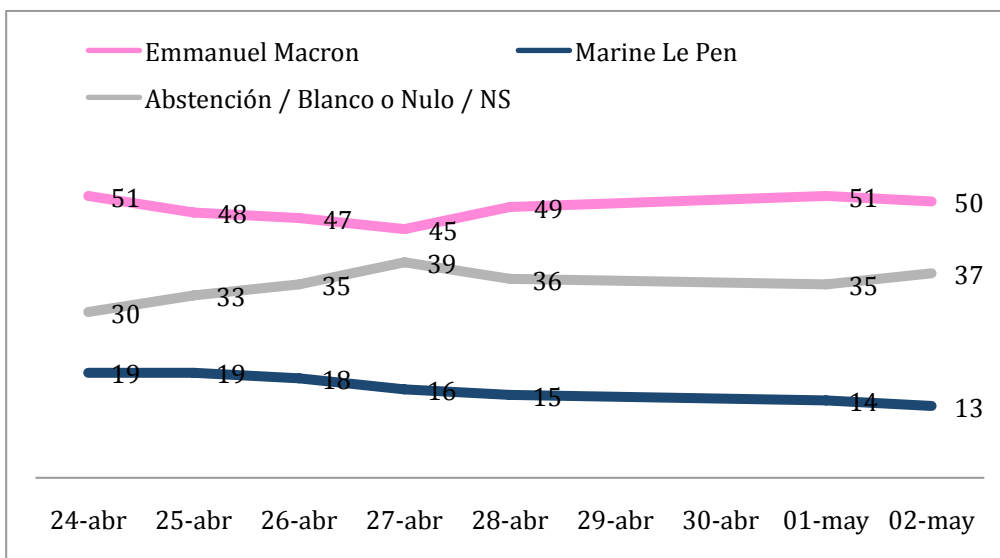
---

<sup>1</sup> Se ha dado este nombre al acuerdo entre los partidos republicanos para votar al candidato que ha de enfrentarse en la segunda vuelta al Front National.

extrema derecha no han hecho aumentar la intención de voto a favor de Emmanuel Macron.

### La evolución de la transferencia de voto de la primera a la segunda vuelta.

Sobre 100 electores de **Jean-Luc Mélenchon**



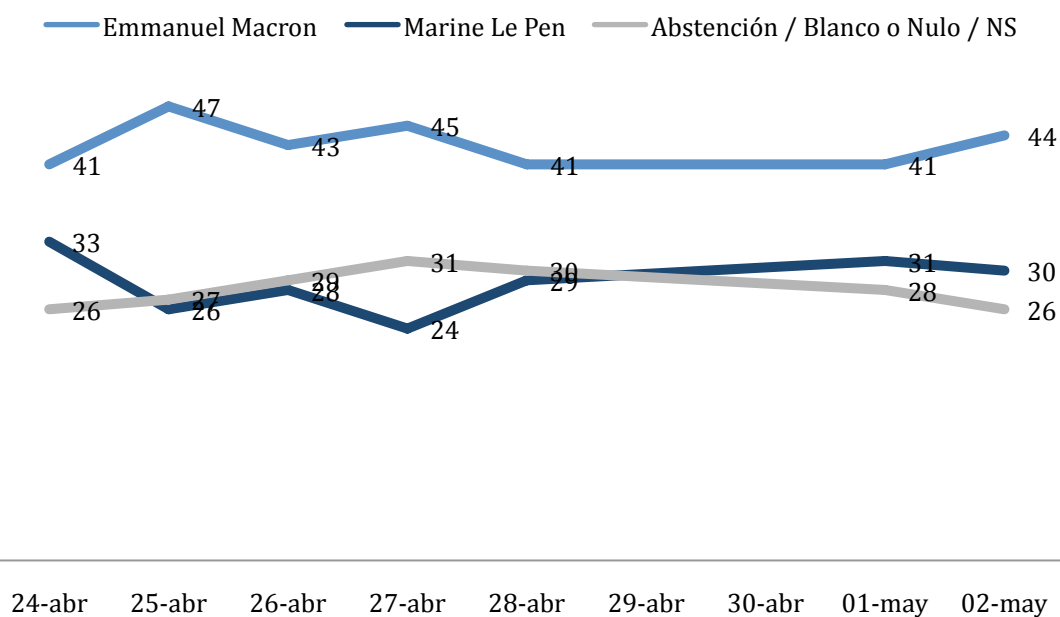
Frente a eso, observamos un asentamiento del sector de electores mélenchonistas de la primera vuelta que se proponen votar a Marine Le Pen en la segunda, lo que supone, según los últimos datos disponibles, 1 de cada 8 votantes, proporción nada despreciable, que muestra que una de las reservas de voto de Marine Le Pen de cara a la segunda vuelta se encuentran aquí. Este 13% del electorado mélenchonista representa alrededor del 2,5% del conjunto del cuerpo electoral que votó en la primera vuelta.

Una proporción netamente más importante (37% de los electores de la *France Insoumise*) se dirige hacia la abstención o el voto en blanco, y esta proporción parece que se está reforzando.

Constatamos la misma tendencia en el electorado fillonista: la parte adepta del “tanto monta, monta tanto” [Macron o Le Pen] ha pasado del 26% al 28% en una semana. En este grupo igualmente, el principio del frente republicano tampoco parece obvio. El bloque fillonista estaría incluso menos inclinado que el de Jean-Luc Mélenchon a apoyar a Emmanuel Macron: 41% contra 51%.

## La evolución de la transferencia de voto de la primera a la segunda vuelta.

Sobre 100 electores de François Fillon



La parte del electorado de derechas que piensa votar por Marine Le Pen es netamente más importante que la del electorado mélenchonista pues oscila, según la oleada de encuestas, entre un tercio y un cuarto. Esta proporción alcanza el 30% en la última encuesta, lo que corresponde a alrededor del 6% del conjunto del cuerpo electoral que votó en la primera vuelta.

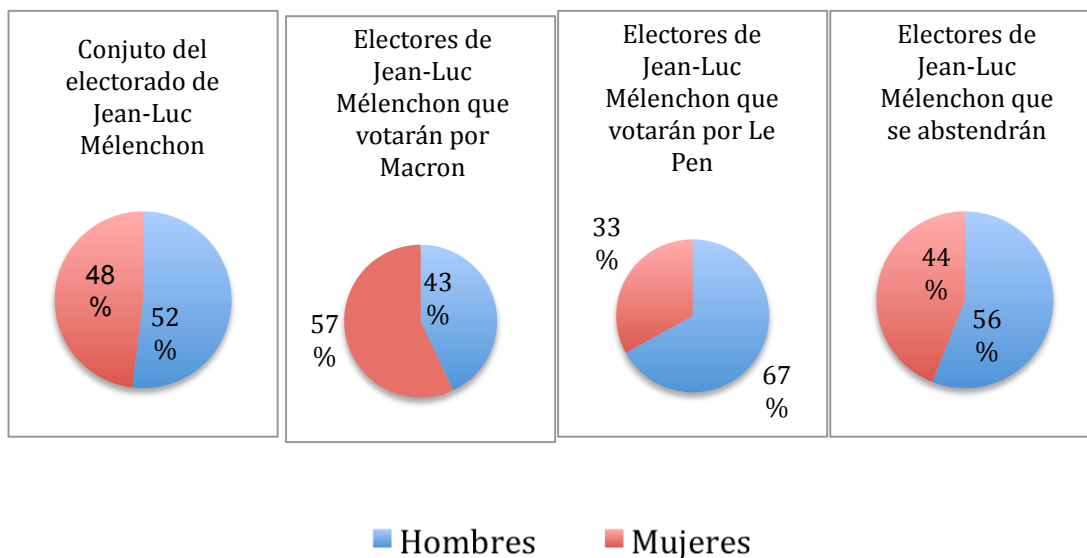
La correlación de fuerzas a favor de los dos finalistas aparece, por tanto, bastante constante desde el 23 de abril por la noche y está muy cerca de las intenciones de voto que ya registrábamos en estos dos electorados antes de la primera vuelta, cuando testábamos como escenario el duelo Macron-Le Pen para la segunda vuelta. Esta gran estabilidad de la intención de voto a favor de los dos finalistas permite pensar que las lógicas que van a conducir a cada uno de estos electorados a tomar posición por uno u otro candidato, o bien a optar por la abstención o el voto en blanco son profundas, y que se detecta poca receptividad a consignas y lemas.

## 2. Las líneas de fractura que recorren al electorado mélenchonista.

El perfil de los diversos segmentos del electorado mélenchonista deja emerger disparidades muy marcadas, y la actitud con respecto a la segunda vuelta no es la misma en los diferentes grupos socio-demográficos.

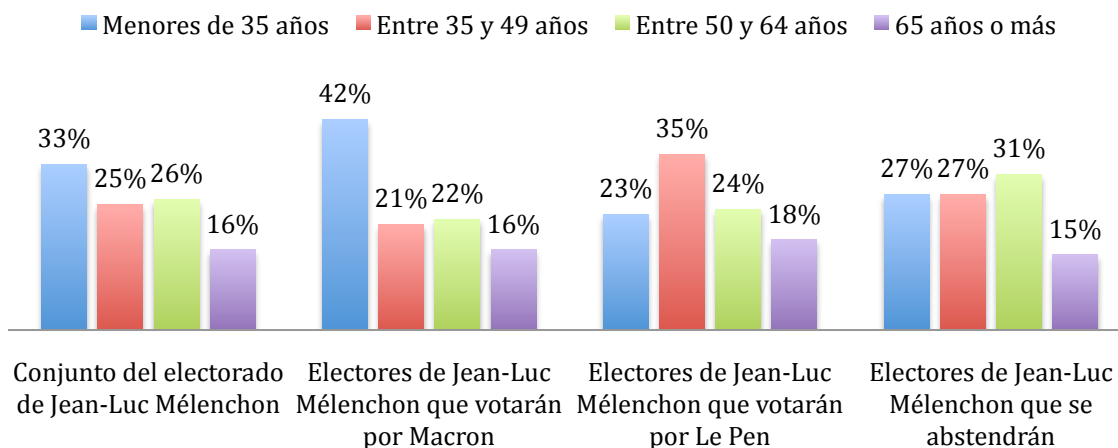
Constatamos así que en el segmento de votantes de la *France Insoumise* que tienen intención de participar en el frente republicano las mujeres son claramente dominantes, mientras que los hombres son mayoría en los segmentos abstencionistas y, más aún, entre quienes se inclinan por votar por Marine Le Pen.

### Composición por genero de los diferentes segmentos del electorado mélenchonista



Otra diferencia es que en el electorado menor de 35 años, que representa un tercio del conjunto del electorado mélenchonista, está sensiblemente sobrerrepresentado, como las mujeres, entre quienes declaran querer votar por Emmanuel Macron en la segunda vuelta. Este colectivo joven representa un 42% entre quienes apoyan al frente republicano, contra solamente un 27% del segmento abstencionista, y apenas un 23% de quienes tienen la tentación de votar por Marine Le Pen. Parece interesante subrayar que la mayoría del sector menor de 35 años (la totalidad de menores de 33 años exactamente) no eran mayores de edad en mayo de 2002.

### Distribución por rango de edad de los diferentes segmentos del electorado mélenchonista



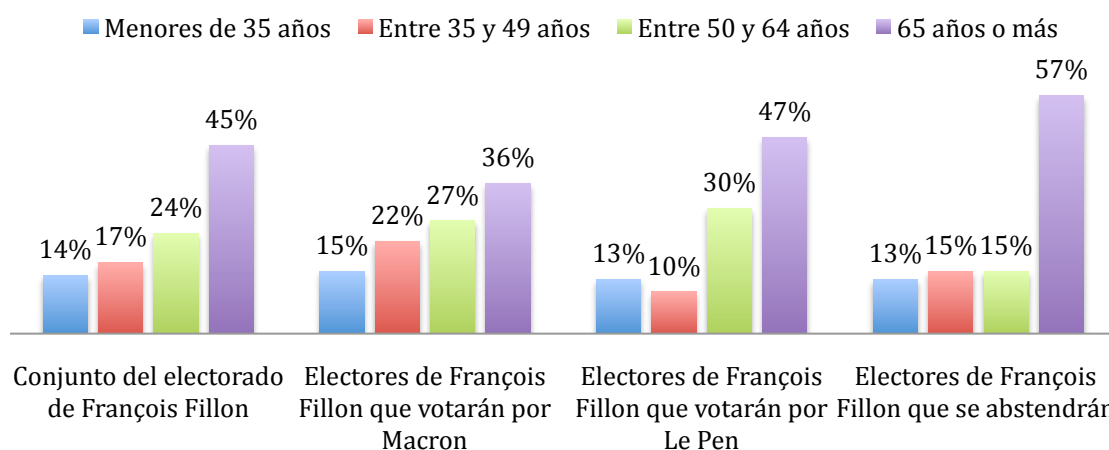
Las generaciones más mayores (las de 35 a 64 años) tenían edad de votar y sin duda se desplazaron masivamente para votar por Chirac hace 15 años [contra Jean-Marie Le Pen]. Para estas generaciones de izquierdas, que eran relativamente jóvenes en aquella época, el 21 de abril de 2002 y la movilización contra Jean-Marie

Le Pen han sido eventos que han dejado una huella particularmente relevante. Sin embargo, parece que lo que siguió a ese momento histórico (los gobiernos de derecha bajo las presidencias de Chirac, después de Sarkozy y finalmente de Hollande, con el trasfondo de un progreso regular del FN) no solo ha dejado buenos recuerdos en esas generaciones. El regusto amargo de este episodio parece funcionar en una parte de estas generaciones como un potente obstáculo contra la participación en el frente republicano, con el argumento de que “no nos engañarán otra vez”. Entre los votantes de France Insoumise que se orientan hacia el voto a Marine Le Pen, quienes están entre los 35 y los 64 años representan un 59%. Esta franja de edad suministra un 58% de la abstención potencial del electorado de France Insumise, mientras que ese representan un 43% de quienes optarán por Macron.

### 3. Diferentes delimitaciones en el electorado fillonista.

Un línea de demarcación generacional está igualmente presente en las filas fillonistas pero no funciona bajo la misma lógica. Si la proporción de menores de 35 años es idéntica (y débil) en los tres segmentos, observamos que los rangos de edad intermedia (35-64 años) están sobrerrepresentados (49%) entre el electorado que se inclina hacia Emmanuel Macron, y, a la inversa, en el colectivo mayor de 65, que constituye la parte más importante del electorado fillonista (45%), son más numerosos entre quienes se van a abstener (57%) y quienes votarán a Le Pen (47%), mientras que solamente son un 36% de quienes optarán por votar a Macron. El electorado de derecha más mayor, cuya socialización política se efectuó en un periodo en el que la distinción izquierda/derecha era todavía extremadamente potente, parece menos partidario de la superación de esa delimitación propuesta por Emmanuel Macron.

**Distribución por rango de edad de los diferentes segmentos del electorado de François Fillon**



Mientras que no observamos diferencias significativas en lo relativo a la actitud frente a la segunda vuelta según las categorías socio-profesionales en el electorado de la *France Insoumise*, estas si son relevantes entre quienes votaron a François Fillon. Derivado de las diferencias generacionales expuestas anteriormente, las personas jubiladas pesan mucho más entre los segmentos lepenista (60%) y abstencionista (57%) que entre el macronista (43%). Otra particularidad: el bloque constituido por los cuadros profesionales superiores y las profesiones intermedias está mucho más representado en el grupo macronista (36%) que en el grupo lepenista (14%). Esta última circunstancia se da a la inversa en las categorías populares que

suponen una proporción mayor en el grupo lepenista (18%) que en el macronista (11%) o abstencionista (10%).

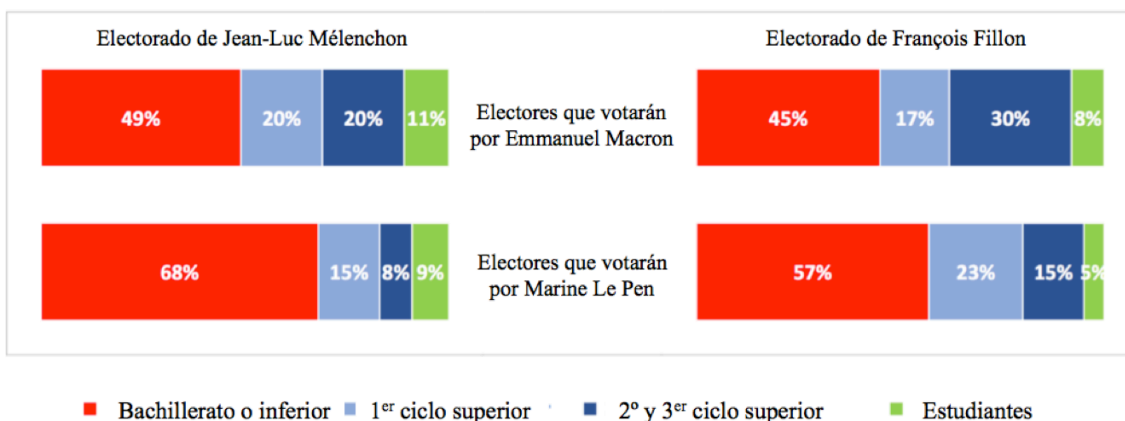
#### **4. Nivel de estudios y relación con la globalización: los ejes de la recomposición política.**

La diferencia de actitud hacia la segunda vuelta del electorado fillonista en función de su estatus social deja entrever que la distinción entre las dos Francias (la privilegiada frente a la más popular y vulnerable) visibilizado en la primera vuelta a través de las características sociológicas de los electorados de Macron y de Le Pen puede reafirmarse de manera significativamente más importante en la segunda vuelta. Quienes apoyaron a Fillon y a Mélenchon pasarán de alguna manera por la centrifugadora, y sus diferentes componentes, después de someterse al filtro de este nuevo criterio, se orientarán preferente hacia uno u otro de los finalistas o hacia la abstención. Es el esquema que prevaleció, por ejemplo, en las elecciones presidenciales austriacas, que enfrentaron, en la segunda vuelta, a un candidato de la extrema derecha y a otro de la sociedad civil. Los electorados cristianodemócratas y socialdemócratas (cuyos candidatos fueron eliminados la noche de la primera vuelta, como aquí en Francia) se realinearon en función de esta nueva delimitación; tanto es así que la extrema derecha fue dominante entre los ámbitos populares en la segunda vuelta, habiendo sido ya importante en la primera, mientras que su rival predominó entre los cuadros profesionales superiores. Este mecanismo de realineamiento se observa también y de forma aún más potente bajo el criterio de nivel de estudios.

Todo ello sucede como si un solo proceso estuviera ocurriendo hoy en día en Francia. En la primera vuelta, Marine Le Pen superó muy claramente a Emmanuel Macron en la población con menos estudios, mientras él la sobrepasaba simétricamente entre quienes tenían un mayor nivel de estudios. Sin embargo, esta dicotomía será aún más caricaturesca en la segunda vuelta. Constatamos en efecto que la decisión de mélenchonistas y fillonistas en la segunda vuelta estará claramente determinada por su capital cultural.

Entre mélenchonistas, las personas con estudios superiores representan de hecho el 40% de quienes votarán a Macron en la segunda vuelta frente a solamente un 23% de quienes lo harán por Le Pen. En este último grupo por el contrario las personas que solo tienen el bachillerato o un nivel escolar inferior representan el 68% frente a solo un 49% entre los futuros votantes de Macron. Como muestra el gráfico siguiente, encontramos el mismo fenómeno en el electorado fillonista. El segmento con estudios superiores supone un 47% de quienes votarán a Macron frente al 38% de lepenistas e inversamente, la población con menos estudios constituye el 57% de este segmento frente al 45% de macronistas.

## El clivage de nivel educativo segmenta de forma importante los electorados de Jean-Luc Mélenchon y François Fillon con relación a la segunda vuelta



Como ya hemos mostrado en otros informes<sup>2</sup>, el nivel de estudios constituye una de las principales variables estructurantes del voto a Macron y a Le Pen en la primera vuelta, y es también en buena medida sobre esta línea divisoria donde los electorados de Fillon y Mélenchon se repartirán en la segunda vuelta.

El nivel educativo y el capital cultural son, como han mostrado los ejemplos austriaco, británico y estadounidense, la variable cardinal sobre la que se articula el clivage abierto/cerrado o “patriotas contra globalistas”, según la terminología frentista [FN]. La relación que mantienen los individuos respecto a la globalización está en efecto fuertemente condicionada por el nivel educativo. En una economía en rápida transformación e internacionalización, la capacidad de adaptación y formación, el valor de los estudios universitarios y el dominio de idiomas extranjeros son ventajas estratégicas de las que disponen las personas con mayor nivel educativo y que suponen deficiencias fundamentales de quienes abandonaron tempranamente el sistema educativo. De la misma manera, la aceptación de la diversidad cultural y la capacidad de adaptarse al otro (o protegerse cuando la diversidad se convierte en demasiado dura, privilegiando por ejemplo estrategias de cambio escolar o residencial) vienen generalmente asociadas a un mayor nivel educativo.

El hecho de que el nivel de estudios y la relación con la globalización están claramente relacionados se observa también en los datos de la encuesta de Ifop. Los diferentes segmentos de los electorados mélenchonistas y fillonistas expresan, en efecto, sentimientos muy asentados con respecto a la globalización y en estos dos bloques las lógicas son las mismas. En el electorado de la *France Insoumise* entre quienes declaran querer votar a Emmanuel Macron en la segunda vuelta, el 49% sienten que están perdiendo y se definen como víctimas de la globalización mientras que esta proporción sería el 71% entre quienes optan por Marine Le Pen. La misma configuración existe en el electorado fillonista: solamente el 29% de quienes votarán por Macron en la segunda vuelta se consideran víctimas de la globalización frente a una proporción que supone el doble (57%) entre quienes votarán a Le Pen en la segunda vuelta.

Marine Le Pen y Emmanuel Macron se eligieron mutuamente desde la primera vuelta como contrincantes de cara a la segunda vuelta, puesto que eran conscientes de encarnar plenamente los dos polos de esta nueva línea de demarcación que viene a reemplazar la tradicional oposición izquierda – derecha. El tono de la campaña para la segunda vuelta, especialmente marcada por el enfrentamiento en torno a la deslocalización y a la Unión Europea, en el caso de la fábrica Whirlpool de Amiens,

<sup>2</sup> “Géographie et sociologie du vote Macron: un négatif du vote FN”. Ifop Focus n° 159 – mayo 2017.

indica que seguramente será sobre este terreno donde tendrá lugar la batalla. Este diferencia se ha convertido en central, los distintos segmentos de los electorados que han apoyado a las candidaturas eliminadas deberán resituarse en función de la misma. La fragmentación de estos dos bloques se opera por tanto en gran parte según el nivel de estudios y el sentimiento de cada votante frente a la globalización.

---

Jerôme Fourquet es el director del Departamento de Opinión y Estrategia de la Empresa Ifop.